



Dra. María Florencia Seré

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

mf.sere@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1741-829X>

Ser estudiante en la UNLP: trayectorias en el ingreso a la FPyCS y la FI

Este trabajo propone sintetizar el recorrido desarrollado durante el proceso de indagación, sistematización y escritura de mi tesis doctoral (Seré, 2022) *“La Universidad a través de las puertas: Relatos de experiencias de estudiantes ingresantes a las Facultades de Periodismo y de Ingeniería de la UNLP”*, a partir de la lectura del eje de trayectorias. Particularmente, el tema de la tesis configuró un acercamiento a las prácticas de lectura y de escritura en el ingreso a la universidad, así, el caso de estudio se ubicó en los relatos de las experiencias de estudiantes ingresantes a las facultades mencionadas.

En este sentido, posicionada en el enfoque metodológico cualitativo y a través de técnica de observación participante, formé parte de la cursada de la materia inicial de la FPyCS y de la FI de la UNLP, Matemática Para Ingeniería y el Taller de Introducción a la Comunicación Social durante el ciclo lectivo 2020, previamente a la declaración del DNU por la pandemia por COVID 19. Este trabajo se complementó con entrevistas en profundidad a catorce estudiantes ingresantes –siete de Ingeniería y siete de Periodismo- y con una encuesta que relevó una muestra de 57 casos en Ingeniería y 82 en Periodismo.

Si bien el foco de la tesis estaba puesto en relevar y registrar las prácticas de lectura y de escritura en el ingreso a ambas facultades, fue a partir de la sistematización de la información obtenida que pude dar cuenta de que los datos me daban la posibilidad de construir una foto sobre la multiplicidad de experiencias e identidades que habitan las aulas de la universidad. Es por eso que este artículo sintetiza esa indagación para reflexionar con otros actores de nuestra comunidad académica sobre las tensiones que identifican en sus relatos, para que se tomen estrategias conjuntas que promuevan participaciones y garanticen el efectivo derecho a la educación.

Un acercamiento al concepto

En primer término, resulta relevante dar cuenta de la definición de las trayectorias, ¿de dónde parto para abarcar el corpus de análisis? Dentro del campo de la educación, el término trayectoria escolar planteado por Terigi (2007) representa una clave de lectura para comprender el tránsito de lxs estudiantes por las instituciones educativas. Para la autora, estas dan cuenta de “un momento tan importante en la vida de los sujetos que es imposible aislarla, en términos analíticos, de la ecología escolar, es decir, de todo el contexto que influye y es influenciado por el individuo educado” (p. 2). Aquí se entiende lo escolar como el pasaje dxl sujetx por las instituciones educativas en cualquiera de sus niveles. Plantea, profundizando en el término, dos dimensiones respecto de las trayectorias escolares.

Por un lado, las trayectorias teóricas, que refieren a lo que el sistema educativo define, y que “expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por este en los tiempos marcados por una periodización estándar” (Terigi, 2007, p. 2). En este sentido, se señalan tres niveles de estructuración: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum y la anualización de los grados de instrucción.

Por otro lado, las trayectorias reales, dimensión que parte de la pregunta ¿qué pasa con lxs estudiantes en las instituciones educativas? Lo cual implica un análisis en contexto que complejice a esxs actores determinadxs por lo institucional, por la política, por la historia, las geografías, la cultura, sus biografías, la sociedad, etc. Es interesante pensar esta categoría en vinculación con la de sobredeterminación, definida por Althusser (1962, p. 83-84) y retomada por Buenfil Burgos (1990) para pensarla desde el campo de la comunicación/educación a partir del concepto de interpelación, la cual establece un tipo de fusión preciso que supone formas de reenvío simbólicas y una pluralidad de sentidos; se constituye en el campo simbólico y no es comprensible por fuera del mismo. Es decir, implica poner en el centro a lxs sujetxs y a su práctica en relación con la cultura.

Entonces, la recuperación de las trayectorias de estudiantes se da en el diálogo complejo entre la experiencia, el relato, la observación y los registros en el diario de campo. Es decir, se trata de una mediación entre la experiencia vivida por lxs estudiantes, las significaciones sobre las prácticas, lo que efectivamente se dice y mi propia experiencia como observadora, como lectora de esa realidad en la que intervienen las otredades.

Ese encuentro se da en un proceso dialógico que textualiza la vivencia, ya que la experiencia es una producción/construcción en la que lxs sujetxs le dan sentido a lo vivido. Su recuperación expresa la reconstrucción de relaciones entre actores, saberes y procesos de legitimación.

Sistematización de experiencias, una pregunta por el quién

Previamente, recuperaba los corrimientos entre las trayectorias teóricas y las reales definidas por Terigi (2007). En esos solapamientos sobre las prácticas conviven unos sentidos sobre quiénes son esxs estudiantes y, por otro lado, sus trayectorias reales. De este modo, estos operan en las delimitaciones de las estrategias institucionales como aprioris a partir de los cuales pensar los procesos de afiliación universitaria. ¿Qué quiero decir? Que

las decisiones se asientan sobre unos imaginarios sobre quién es ex estudiante esperadx y que muchas veces se tensiona con el real.

Esta lógica se entrevé, en primer lugar, en la designación de franjas horarias. Por lo general, los ingresantes que acaban de salir de la secundaria eligen el turno de mañana, como una continuidad del sistema escolar. Los 1800 inscriptxs a la Facultad de Ingeniería se dividen en tres franjas. La de mañana ofrece doce comisiones entre las 8 y las 12 hs. La de la tarde ofrece dos comisiones entre las 14 y las 18 hs. La de la noche ofrece una comisión entre las 15 y las 19 hs. Es decir, este estudiante esperado acaba de egresar de la escuela secundaria. Y, en este marco, se espera disponibilidad y unos saberes determinados, “como base para”. Esto mismo surge el primer día de clase y se replica el día del parcial. El Grupo 15, de 15 hs a 19 hs, está constituido por 69 estudiantes inscriptxs, un docente, un ayudante diplomado y tres ayudantes alumnxs. En el aula, las edades oscilan desde los 17 en adelante. Destaca una señora de unos cincuenta años y otro joven de unos treinta con ropa grafa de trabajo. El docente anota en el pizarrón los horarios y aulas de las consultas. Lunes a viernes de 12:30 a 15 hs y sábados de 9 a 12 hs en aulas H7 y H8. “Esto es porque seguramente las cuatro horas que estamos en clase no sean suficientes”, dice. Luego, introduce el tema del día que será Geometría y dice que se agregó el año pasado porque “los alumnos no lo traían incorporado del secundario”.

Aquí, la estrategia institucional está asentada sobre una base de cursada semanal de cuatro horas cátedra, cinco días a la semana. Asimismo, el estudiante es invitadx de lunes a sábado de 12:30 a 15 hs a la consulta; los días en los que se rinden los exámenes son los sábados o los días de semana con horarios que no se condicen con el de la clase.

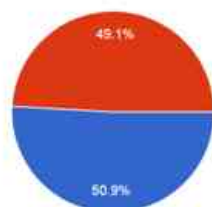


Se puede observar en el gráfico que las edades de los estudiantes consultadxs son heterogéneas, no todos los recorridos responden al momento inmediato de pasaje de la escuela secundaria hacia la universidad. Sino que, como expresa el siguiente diagrama circular, los que se encuentran en el tránsito por su primera experiencia universitaria responden al 49.1%. Respecto de las escuelas de procedencia, 46 estudiantes provienen de

escuelas públicas, en 16 casos, de escuelas de formación técnica; mientras que 11 son de escuelas privadas.¹

Sin embargo, dentro de los datos arrojados por la sistematización de las encuestas, sobre

¿Es tu primera experiencia universitaria?
57 respuestas



los 57 estudiantes de ingeniería encuestadxs, la mayoría proviene de La Plata, Berisso y Ensenada, sumando 35 casos en total. Por otra parte, 9 son del conurbano bonaerense y viajan todos los días a cursar. 5 son de la provincia de Buenos Aires, mientras que 4 son del interior del país. Finalmente, 4 son estudiantes extranjerxs. Entonces, esta

interpelación alcanza a 13 personas en particular de 69 inscriptxs, partiendo del a priori de que efectivamente estén exxs estudiantes recién llegadxs a la ciudad.

En esta línea, el principal canal de difusión que propone la cátedra para comunicarse con el estudiantado es *Instagram*, una red social utilizada principalmente por jóvenes. Aquí se publica información, consejos, imágenes, entre otras. Se entiende, así, al sujetx como un joven adolescente que pertenece a la ciudad de La Plata o que, en su defecto, se ha mudado recientemente y está en proceso de reconocimiento. Esta tensión entre lo esperado y lo real es parte del discurso institucional y de la práctica docente en diversos momentos de la cursada, por ejemplo en la devolución del primer parcial. “Entiendo los casos particulares, algunos trabajan, tienen muchas cosas”, dice el docente al referirse a los exámenes desaprobados. En la misma línea, la docente del espacio de consulta de Mate Pi, invita a participar y sostiene “sé que hay muchxs que trabajan, pero estaría bueno que vayan”. Estos enunciados dan cuenta de un reconocimiento en la lectura de esas particularidades.

Finalmente, en la lógica de este proceso, las trayectorias teóricas se terminan articulando con las trayectorias reales. ¿Qué quiero decir? En la constitución de la subjetividad académica y sus dimensiones prácticas, se operativiza la homogenización de un estudiante recién egresado de la escuela secundaria, de clase media con disponibilidad de tiempo completo.

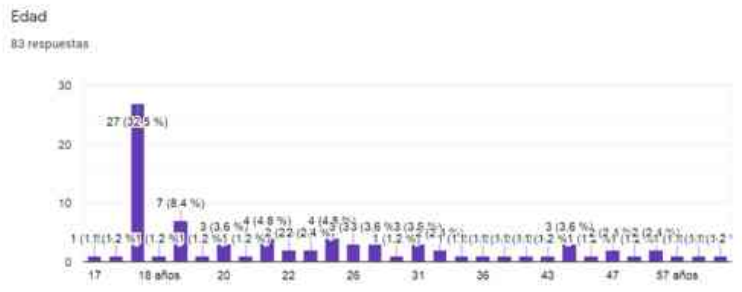
En el caso de Periodismo, la designación de franjas horarias también se da en tres turnos. Lxs más de 1300 inscriptxs a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social se dividen en 19 comisiones a la mañana, de 8 a 12 hs, 4 a la tarde, de 13 a 17 hs y ocho a la noche, de 17.30 a 21.30 hs. En este sentido, la planificación de los grupos sostiene el armado de comisiones más pequeñas, de aproximadamente 40 estudiantes por grupo. Por otro lado, en Ingeniería el promedio da unxs 120 por comisión, componiendo grupos más grandes.

La comisión 23, de 8 hs a 12 hs, está constituida por 41 estudiantes inscriptxs, una docente y dos ayudantes alumnas. En el aula, las edades oscilan entre los 18 y 70 años,

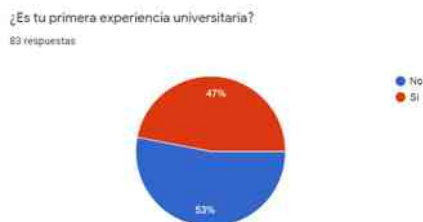
¹ Ídem

aproximadamente. Destaca Irma, una adulta mayor de 70 años que acaba de terminar sus estudios secundarios con el Plan FinES y otro joven de veinticinco que es no vidente.

Aquí, la estrategia institucional está asentada sobre una base de cursada semanal de cuatro horas cátedra, cuatro días a la semana, más un día de charlas institucionales. No hay prácticas académicas institucionales por fuera de los espacios de cursada.



En Periodismo, se puede observar en el gráfico que las edades de lxs estudiantes consultadxs son igualmente heterogéneas. Incluso es interesante el caso de Irma, la adulta mayor que acaba de terminar el secundario, porque propone revisar la categoría de intermedia (Belinche, 2019) desde una lectura amplia. Así, no solo se hallan en tránsito entre la escuela y la universidad lxs jóvenes de 17 o 18 años, sino que permite dar cuenta de las experiencias que desbordan esos sentidos desde prácticas múltiples. Incluso, al recuperatorio de Mate PI fue a rendir un estudiante con la chomba del colegio Nuestra Señora de Luján, es decir, hay trayectorias que se pliegan con las escolares, que aún están siendo.



Luego, como expresa el diagrama circular, lxs que se hallan en su primera experiencia universitaria responden al 47%. Respecto de las escuelas de procedencia, 42 estudiantes provienen de escuelas públicas, en 16 casos, de escuelas de formación técnica; mientras que 41 son de escuelas privadas. Aquí, se observa que, en los recorridos por ambas instituciones, el 80% de lxs estudiantes de Ingeniería provienen de escuelas de gestión pública, mientras que, en Periodismo, el 50.6%. Por otro lado, la mayoría proviene de La Plata, Berisso y Ensenada, sumando 39 casos en total, aunque se empareja esta cifra con 31 estudiantes que son de la provincia de Buenos Aires. Por otra parte, 16 son del conurbano bonaerense y viajan todos los días a cursar, mientras que 11 son del interior del país.

² Gráfico generado a partir de la sistematización de la encuesta a estudiantes de periodismo

³ Ídem

Finalmente, 3 son estudiantes extranjeros. En este sentido, el 61% de lxs encuestadxs en Ingeniería son de La Plata y alrededores, mientras que en Periodismo el 46.9%.

Es en ese sentido que, a través de la lectura de las procedencias geográficas y escolares, se evidencia en Ingeniería la presencia de unx sujetx popular, mayoritariamente graduadxs de la escuela pública, siendo de la ciudad, de sus alrededores o del conurbano, lo cual se tensiona con los sentidos a través de los que se construye al sujetx teóricx.

Respecto de la designación de los horarios, esta lógica se replica en la materia que es correlativa de Mate PI, Matemática A. Se cursa tres veces por semana durante cuatro horas, lxs estudiantes deben anotarse vía SIU, pero una vez anotadxs se les asigna un horario: “Solo en el caso en el que coincida con el laboral, pueden presentarse con un certificado en el horario de atención que se entregará a la coordinadora de la cátedra”, dice la docente. En relación con esto, Mati⁴ propone una dimensión de lectura: *“En la Facultad te ponen un examen fuera del horario de cursada y dicen que a los trabajadores les dan certificado. Está bien, pero ese papel te sirve si tenés un trabajo en blanco. Si estás en negro, te echan. O por ahí no, pero no cobrás”*. En este sentido, hay un reconocimiento institucional hacia lx estudiante trabajadxr, pero se ve tensionado por el tipo de trabajo que se articula en ese imaginario, en blanco y en relación de dependencia.

Dentro de las opciones de inscripción, hay espacio para tres comisiones, designadas con la letra C. Luego, las otras opciones, R1, R2, R3 hasta el seis, están destinadas a recursantes, estas cuentan con día y horario en la descripción, la docente dice que allí no deben anotarse porque la modalidad es distinta. Desde este lugar, se explica que los temas se desarrollan con una intensidad más acelerada porque, al ser recursantes, ya los conocen. Es así que se planifican los procesos atendiendo a una lectura sobre los recorridos de lxs estudiantes.

Señala, asimismo, que toda la información está disponible en la web de la Facultad. Así, en esta vía institucional se puede acceder a materiales, nombres de los equipos docentes, aulas, horarios de cursada y de exámenes, entre otras. Estos espacios son muy valorados por lxs estudiantes, quienes dicen que allí encuentran toda la información y que eso les permite planificar y gestionar su tiempo. *“Toda la carrera es igual, siempre se rinde el sábado y la información está siempre actualizada y disponible en la página, eso está buenísimo porque es predecible, ya sabés que es así y te podés adelantar a eso”*.

En Periodismo, por otro lado, cada cátedra establece su espacio de comunicación, sea Instagram, Facebook, un blog o una web de cátedra. Por ejemplo, la materia de ingreso no cuenta con una vía institucional, lo establece cada comisión.

“Es despelotado, sería mucho más simple que puedas acceder a todo desde el mismo lugar, la información muchas veces se publica tarde o muy encima de las fechas o no es tan sencillo acceder a los materiales o a los programas curriculares porque se suben tarde. Eso es una complejidad para les que trabajamos. Lo mismo pasa con las fechas, por ahí te enterás dos semanas antes de que hay un parcial, estaría bueno que te lo digan el primer

⁴ Lxs estudiantes aparecen nombrados con sus apodos porque ese es el modo en el que se enuncian a sí mismxs.

día para organizarte”, dice Mane. Es así que el acceso a la información anticipada facilita la autogestión, que es parte del oficio dxl estudiante.

- *Estudiantes trabajadorxs*

Dentro de los recorridos reconocidxs por ambas instituciones, hay una apelación a lxs trabajadorxs. ¿Pero quiénes son dentro del grupo clase? ¿Cuántxs son lxs que tienen estas experiencias? En las encuestas realizadas, en Periodismo condensan el 53%, mientras que en Ingeniería el 59.6%.



En las prácticas laborales relevadas, en ambos casos hay ámbitos que se identifican con los recorridos de las carreras proponiendo una articulación. Por ejemplo, en Ingeniería hay una trabajadora del Astillero Río Santiago que es Técnica en Construcciones Navales, una becaria de la CIC que es arquitecta, trabajadorxs de empresas, control de calidad y supervisión técnica que sostienen en otra pregunta que empezaron a estudiar porque “me lo piden del trabajo”. En cuanto a Periodismo, relevan prácticas en campañas electorales, en prensa y comunicación, un estudiante es jefe de prensa de deportes, del Club Gimnasia y Esgrima La Plata, otrx cronista, otrx señala la gerencia de radio, docentes de secundaria, dos fotógrafxs, un editor, una locutora nacional, dos *Community Manager*, otrx en un programa de radio. De ese modo, la carrera viene a profundizar, a ampliar miradas o a acreditar unos saberes que se aprehenden en la práctica concreta.

Asimismo, en Ingeniería no hay estudiantes que sean empleadxs estatales, mientras que en Periodismo, 10 personas relevan que su práctica profesional es en el sector público, en ministerios, municipios, como administrativxs o como atención al público.

Luego, en Ingeniería dan cuenta de empleos informales o independientes, estxs componen la mayoría de los casos relevadxs, componiendo un 78% de los casos que son estudiantes trabajadores. Entre ellos se encuentra la barbería, la peluquería, el maquillaje, la verdulería, la descarga de cajones, venta de comida en el pasillo de la Facultad, el aserradero, la fiambrería, la albañilería, la reparación de Tv, la conducción de vehículos, el corralón, la jardinería, la floricultura, el cuidado de niñxs y la secretaría. Aquí también se entrelaza la perspectiva de género, siendo las mujeres las que relevan tener trabajos como niñeras, fiambreras, cajeras, maquilladoras o secretarias, mientras que en los varones, trabajos que implican la fuerza o asociadas a la masculinidad, como la descarga de camiones, la albañilería o la conducción vehicular.

Así, Diego comenta su experiencia “*Uno de mis ingresos era vender comida. Así que lo hacía en los pasillos de la misma facultad, eso me ayudaba a conocer gente. En Mate Pi*

me pude organizar bien porque ya conocía los temas, así que no tenía que sentarme a estudiar, sino practicar en clase o en los pasillos. Además, porque, al vender comida, podía hacerlo en los tiempos que no cursaba o rendía. Con las próximas materias sí se me dificultó, porque tenía que disponer de mucho tiempo para estudiar y organizarme para trabajar”.

Respecto de los empleos informales o independientes, se releva el cuidado de niños, el comercio, la cocina en restaurantes como ayudantes o bacherxs y en un comedor comunitario, la costura, las clases particulares, el call-center, un emprendimiento de panificados y el trabajo en bares como camarera, bartender o cajerx. De este modo, en cuanto a la perspectiva de género es interesante el caso del bar, siendo las mujeres las que tienen prácticas como camareras y los varones quienes son bartender; lo mismo sucede con las tareas de cuidado y de costura. Este universo compone el 28% de lxs estudiantes trabajadorxs.

Es así que en la presencia del sujetx popular, en Ingeniería sobre los casos de estudiantes trabajadorxs, el 78 % posee empleos informales o de forma independiente; mientras que en Periodismo solo el 28%. Sin embargo, es esta última quien, en la lectura institucional de los recorridos, propone estrategias de articulación y de acompañamiento para fortalecer los procesos de estxs ingresantes.

Ahora bien, ¿cuáles son los sentidos sobre las experiencias para ellxs? En ingeniería relevan adjetivos como “difícil” para coordinar, ir al día o adaptarse, “cansador” y “complicado” en los horarios, llevar el ritmo o destacan la “falta de tiempo” con términos como “estresante” o “me cuesta llegar porque viajo en tren”. Sin embargo, en casos que articulan el estudio con el trabajo registran que allí tienen espacio para estudiar o porque pueden pedirse los días o cambiar de horario. En trabajos independientes sostienen poder “elegir los tiempos”.

Respecto de Periodismo, también reconocen palabras como “complicada”, “difícil”, “agotadora”, “estresante”, “poco tiempo”, “correr”, “desafío”. Pero también hay casos que registran el tránsito de esa experiencia desde otro lugar, como “posible”, “muy buena”, “hermosa”, “crecimiento”, “llevadero”, “entretenida”, “decente”, “rendidora”, “organizada”, “aprendizaje” y “normal”. Asimismo, cuatro casos destacan poder elegir sus horarios.

Para finalizar, Sele sostiene que sus compañerxs para hacer grupo *“Te decían que no podían en muchos horarios. Se les dificulta las actividades afuera de cursar. Por ahí ves que un compañero no entró al Drive o no comentó y muchas veces es porque no pueden o lo hacen muy tarde, de noche o muy temprano, en los horarios que pueden. Te muestra otras realidades distintas, vos entrás pensando que todos van a tener 18”.* Así, se trama en el relato de una estudiante a tiempo completo la mirada sobre sus compañerxs, mirada que se sitúa en una lectura sobre sus imaginarios previo y el recorrido real en el proceso y las trayectorias que lo componen.

En el reconocimiento y lectura de los recorridos, también se destacan estudiantes que son madres, padres o que están al cuidado de otrxs. Estos casos componen el 10.5% en Ingeniería y el 20.5% en Periodismo, como muestran los siguientes diagramas circulares.



Cuando se les consultó sobre cómo valoran esa experiencia, el 26.9% expresó tener hijxs mayores o adolescentes, teniendo este hecho relación con el inicio de la carrera porque “Esperé a que los chicos crezcan”. Por otra parte, otrxs destacan términos como “cansador”, “complicado”, “difícil”, “proceso” y “necesito más tiempo”. En algunas experiencias, destacan la colaboración de una otredad para facilitar la organización, como una pareja o lxs mismxs hijxs. Finalmente, desde otro punto de vista, la describen como “enriquecedora”, “influyente”, “responsable” y “ejemplar”, dando cuenta de la consolidación de esa experiencia como un modelo para educar a sus hijxs.

- ***Recién llegadx a la ciudad***

Otra de las dimensiones que se articulan en las narrativas de lxs estudiantes respecto de sus trayectorias es la procedencia geográfica por fuera de la ciudad de La Plata, ya sea en regiones aledañas, o por dentro y por fuera de la provincia o también del país.

De este modo, Valen cuenta que en Verónica^[1] cuando tenés un hijo dan por sentado que te vas a ir a estudiar. “*Toda tu adolescencia estás viviendo sabiendo que te tenés que mudar a los 17 o 18. Si te quedás, fracasaste*”. Esta lectura demanda la transversalidad de la mirada de clase, ¿todxs pueden habitar esa certeza durante la adolescencia? ¿Quién decide quedarse fracasó?

Al respecto, Nico sostiene “*Para mí un chico de 17 no está preparado para elegir una carrera. En las ciudades chicas del interior está muy instalada la idea de que te tenés que ir a estudiar y si te quedaste, fracasaste. Es mucha presión ver a tus viejos ahorrar, sacar números en la mesa de la cocina para ver cómo mandarte a la ciudad y por ahí vas y no te gusta. Hay muchos caminos posibles, podés trabajar unos años y después ir, podés estudiar algo en tu ciudad*”.

De este modo, estas experiencias se sitúan en unos sentidos comunes que habilitan prácticas en una sola dirección. Mudarse no solo implica empezar a estudiar, sino el pasaje hacia la adultez, hacia la independencia, demanda la lectura de “hacer lo que se debe, lo que se cree correcto” según esos imaginarios. Aunque esa decisión esté sostenida en el umbral de la incertidumbre, donde se conjuga la presión del esfuerzo familiar y decidir sostener el proceso en una carrera en particular. El relato de Diego se vincula con esta dimensión, “*Lo*

esperaba, estaba ansioso por esa etapa porque en donde yo vivo ya sabés que cuando tenés 18, te vas”.

Finalmente, en esas narrativas de experiencias Nico recuerda el calor, la humedad y el cemento. *“Fue abrumador. Tenía mucha ansiedad. Podía conseguir de todo, había muchos locales, pero nada de naturaleza. Yo vivo en la cordillera. Necesitaba ver agua y montañas”* describe. Así suma la dimensión del clima y del recorrido por los espacios. Estos relatos dan cuenta de que la experiencia dxl recién llegadx no solo implica perderse en el diagonal o reconocer la ciudad, sino una multiplicidad de prácticas y de sentidos sobre ellas que desbordan esos límites.

Palabras finales

Este relato no pretende ser trazar generalidades a partir de casos específicos; sino dar cuenta de la multiplicidad de experiencias que se articulan en los recorridos de lxs estudiantes ingresantes. Sobre todo, permite revisar a través del recorte de caso, los modos en los que se solapan las trayectorias teóricas y las reales.

Hoy en día, nos encontramos nuevamente en las aulas, luego de tiempos sinuosos, difíciles. Este “volver a la normalidad”, si es que eso existe, nos dejó frente al desafío de articular estrategias para promover políticas inclusivas para aquellas trayectorias que se vieron vulnerables, tensionadas, interrumpidas. Esta complejidad, por supuesto, se agudiza en las materias iniciales, es decir, en el ingreso a la cultura académica universitaria. Allí, las prácticas parten de la premisa de unos saberes previos, de una alfabetización previa. En este escenario, los interrogantes deben hacer eje en sus voces y relatos. ¿Cuáles son sus experiencias educativas previas?, ¿qué sucede con el reconocimiento entre lxs actorxs institucionales, qué sucede en el umbral de sus prácticas?, ¿Cuáles son sus campos de saberes, sus territorialidades, sus dudas? Así, estamos frente a un nudo complejo que articula la experiencia educativa, las subjetividades de lxs estudiantes y unos presupuestos sobre los que se apoyan las decisiones pedagógicas y las tácticas de permanencia de lxs actores.

De este modo, será fundamental reconocer los discursos, recuperar los relatos de sus experiencias para describir sus formas de habitar los espacios y transitar los procesos educativos. El horizonte será, entonces, establecer continuidades y rupturas en los relatos de las experiencias, recuperando las dimensiones de las complejidades y las contradicciones propias de las prácticas inscriptas en la trama de la cultura.

Estas preguntas, entonces, son parte de un proceso de indagación, pero también de intervención, porque aportan a un análisis cultural y político.

Referencias bibliográficas

- Althusser, L. (1962) *La revolución teórica de Marx*. Distrito Federal, México: Siglo XXI Editores.

- Buenfil Burgos, R. (1990). *Análisis de Discurso y Educación*. Documento DIE N°26. Distrito Federal, México: CIEA.
- Seré, M. F. (2022). “*La Universidad a través de las puertas: Relatos de experiencias de estudiantes ingresantes a las Facultades de Periodismo y de Ingeniería de la UNLP*” [Tesis Doctoral] La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/135741>
- Terigi, F. (2007). *Las trayectorias escolares: del problema individual al desafío de la política educativa*. Buenos Aires, Argentina: Centro Nacional de Formación Educativa.